



V o c e s

Programa Institucional de Tutorías Alumnos y profesores en busca del bien común

*Juan Tinoco Molina

**Miguel Ángel Castillejos Morales

El Instituto Politécnico Nacional, hoy por hoy es una institución del Estado mexicano que sigue construyendo acciones a favor de su consolidación como la institución tecnológica más importante en el contexto nacional; dentro del marco internacional y mundial se destaca como una de las instituciones educativas con mayor crecimiento, lo cual se ve reflejado en la inclusión y la

definición de diversas acciones, como es el caso de la acción tutorial.

Es importante mencionar y reconocer la existencia de instituciones educativas públicas y privadas que siempre han tenido como aliada la acción tutorial, la cual contribuye a facilitar sus propósitos educativos. En el IPN, esta actividad siempre ha acompañado a nuestros docentes,



El programa de la carrera de ingeniero arquitecto de la ESIA Tecamachalco, procura ser congruente, consistente y válido socialmente. Fotografías: Tonatiuh Santiago Pablo.

*Maestro en Arquitectura, profesor de la ESIA Tecamachalco.
jtinocom@ipn.mx

**Ingeniero arquitecto, coordinador del Plan de Acción tutorial de la ESIA Tecamachalco.

mcastillejos@ipn.mx

ciertamente no en el esquema ni en la forma institucional que hoy pretende el nuevo Modelo Educativo; si bien es cierto que el IPN desde el año 2003 estableció la tutoría como estrategia institucional, hoy podemos manifestar con gran satisfacción los logros y avances que a ese respecto se han convertido en valores muy significativos.

La construcción y el cumplimiento de parámetros que tienen establecidos diversos organismos acreditados como el caso del Consejo Mexicano de Acreditación de la Enseñanza de la Arquitectura de la República Mexicana, A. C. (COMAEA) han venido a coadyuvar en la regulación y formación estadística de esta importante estrategia.

A partir del 1 de julio 2006, el plan de estudios está consiguiendo poco a poco la vinculación de acciones educativas, y éstas, promueven y motivan funciones formales, para así impulsar el establecimiento de metas más específicas sobre la labor tutorial.

Entendiendo los procesos de acreditación como actividad de mejora continua y de actualización permanente, el programa de la carrera de ingeniero arquitecto de la ESIA Tecamachalco, procura ser congruente, consistente y válido

socialmente; por ello, consideramos importante mencionar el interés que se tiene en la comunidad docente porque el perfil de ingreso de los alumnos tenga la debida relevancia y se convierta verdaderamente en el instrumento, por medio del cual el alumno interesado en ingresar y formarse en esta área del conocimiento, dentro del Politécnico, lo logre por medio del cumplimiento del perfil de ingreso establecido y, con ello, obtenga empatía y congruencia profesional, que requiere para terminar la carrera de forma satisfactoria, de esta manera se obtendrán los resultados institucionales deseados.

Aunado a la problemática anterior y señalando la lejanía de nuestro centro escolar respecto a su ubicación en la zona metropolitana, donde el 70% de los alumnos realizan recorridos de dos y hasta cuatro horas.

Por si fuera poco, dada la ubicación socio-económica de la escuela, enclavada en una de las zonas residenciales de mayor plusvalía del país, representa que todos los servicios necesarios e indispensables para un buen desarrollo de la actividad escolar, cultural y social, sean de alto costo. Por ejemplo, el transporte urbano, por el hecho de estar en el Estado de México incrementa su cuota al doble, pasando de 2.50 a 4.50 pesos. Los restaurantes, cafeterías, papelerías de corte transnacional, centros de copiado, ofrecen todas sus mercancías a un costo poco accesible para el estudiante. Con certeza sabemos que el 90 por ciento de la población no puede pagar, disponer y disfrutar de esos servicios; factores que directamente promueven una baja empatía social en los alumnos con el entorno, logrando con ello una constante disminución en su autoestima personal y profesional.

Entendiendo la tutoría como una acción que se desprende de las políticas educativas actuales, en las que está inmersa la educación superior, y con el propósito de enfrentar de manera pronta e inmediata la solución del problema de rendimiento escolar, consideramos importante que nuestro Instituto continúe interesado en promover acciones que ayuden a lograr el cumplimiento de los fines y funciones educativas a través de la promoción de acciones de corto y mediano plazo, para que el docente nos permita desarrollar esquemas de tutoría individualizada y sistematizada, con el fin de acompañar al alumno en toda su formación profesional.

El docente-tutor debe seguir en la ruta de la capacitación y actualización en las diversas disciplinas que se relacionan con esta actividad, el verdadero desempeño de los estudiantes requiere de auténticas acciones tutoriales, es ahí donde la empatía entre ambos participantes se convierte en el factor principal y determinante de este evento.

Por ello, es necesario seguir promoviendo a la tutoría como una actividad básica para la calidad académica profesional y personal del alumno.



Los alumnos son los mejores catalizadores de nuestra actuación docente. Debemos de aprender a interpretar su sensibilidad y sus necesidades.

El docente-tutor debe reconocer en su justo valor la actividad tutorial, si bien es cierto que las becas y los programas de estímulo institucional la reconocen con un valor cuantitativo, para el tutor en su vocación como promotor del conocimiento, ese aspecto debe de quedar en un segundo término. Para lograr ésto, consideramos que es muy importante que el Politécnico y cada escuela promueva eventos en los que se reconozca y exalte el trabajo y logros de cada docente-tutor y por añadidura el Plan de Acción Tutorial.

La comunidad, en nuestro caso particular la ESIA Tecamachalco, debe conocer y reconocer al personal comprometido e involucrado en acciones de trabajo colectivo que promueven la tutoría, ya que de esta forma se origina el surgimiento de una nueva cultura, y sustancialmente el estudiante mejora de manera integral su desempeño académico, además de renovar su espíritu como individuo.

Como integrante de esta gran comunidad docente y como docentes-tutores, vemos la imperiosa necesidad de rescatar la esencia y la savia de la médula histórica del Instituto Politécnico Nacional, mantener vivo ese espíritu de ayuda, cohesión, solidaridad y trabajo en equipo, que históricamente nos ha caracterizado como institución educativa del Estado.

Valores y acciones que hoy por hoy deberán incluirse para reforzar de manera integral todo el trabajo, desempeño académico y tácticas que nos permitan seguir encauzando al IPN por el sendero de la superación y el progreso.

Una de las ventajas de contar con un programa acreditado, es que nos posiciona en el campo de la enseñanza de la Arquitectura y en el contexto nacional en una circunstancia conveniente, por tal motivo, debemos de abrir nuestras puertas para que se nos permita revisar, analizar y evaluar otras versiones y programas tutoriales exitosos.

Hay programas tutoriales, por decirlo de manera coloquial, que le han pegado duro al porcentaje de reprobación y de deserción; los historiales estadísticos se han convertido en verdaderos instrumentos en la toma de decisiones.

La ESIA Tecamachalco, de manera histórica cuenta con un dato que no nos enorgullece, el área de conocimiento de las estructuras, por años es el sector que puntea los mayores índices de alumnos reprobados. Se ha dado el caso en varias ocasiones y en ambos turnos, que diversos grupos han llegado a tener hasta un 95 por ciento de los alumnos reprobados. Evidentemente surgen las interrogantes: ¿quiénes son los responsables?, ¿el profesor, el alumno, el programa, la infraestructura, el horario?

La materia de estructuras se imparte en el 100 por ciento de las escuelas de arquitectura del país, y aunque el fenómeno es semejante, éste tiene tratamientos diferentes, por ello consideramos que la tutoría no sólo se le debe interpretar como



Es urgente incorporar acciones de retroalimentación, autoevaluación y evaluación de nuestros métodos y sistemas de enseñanza.

sesiones de espiritualidad moral y de temas amorosos, entre el tutor y su (s) alumno (s), también la actividad debe ser considerada por la parte académica como un poderoso instrumento de retroalimentación en favor del programa académico.

El seguimiento estadístico de un programa de tutorías, es un instrumento vital; llevar la supervisión con un carácter profesional y académico, puede convertirse en una estrategia importante para la toma de decisiones y con ello atacar a los enemigos del buen desempeño académico.

De estas observaciones e investigaciones se desprende, la urgente necesidad de llevar acciones de retroalimentación, autoevaluación y evaluación de nuestros métodos y sistemas de enseñanza.

La empatía entre el docente-tutor y el alumno es el mayor y más poderosos precepto que se debe cuidar de esa relación, es ahí donde surgen los puntos finos del proceso de aprendizaje, ahí emergen de manera simple las estrategias que se deben de convertir en los puntos de conversación y análisis en las mesas de las academias.

Los alumnos son los mejores catalizadores de nuestra actuación docente. Debemos de aprender a interpretar su sensibilidad y sus necesidades; con empatía podemos lograr acciones trascendentales de cambio y mejora en el quehacer docente, con el único propósito: ser mejores como institución de enseñanza de la Ingeniería y Arquitectura y dar cumplimiento con ética y profesionalismo a nuestro lema «La Técnica al Servicio de la Patria» ☉